

LA OBRA DE LA IGLESIA

Por Lorenzo Luévano Salas



RESPUESTA AL ARTÍCULO: LA OBRA DE LA IGLESIA

Por Edilfonso Rodríguez



DEFENSA DEL ARTÍCULO: LA OBRA DE LA IGLESIA

Por Lorenzo Luévano Salas

VOLVIENDO A LA BIBLIA

www.volviendoalabiblia.com.mx

Mayo, 2016

Preámbulo

Hace tiempo recibí la invitación del hermano Juan Palacios, editor del periódico religioso, “El Pueblo de Dios”; con el propósito de enviarle artículos y publicarlos en el mismo. Desde luego, no todos los artículos que le envié fueron aceptados. ¿Por qué? El hermano me explicó que los artículos no podían contener “nombres”. Y bueno, acepté su condición, y a partir de ella, todo artículo que le estuve enviando, todos eran enviados sin incluir “nombres”. Sin embargo, el día 16 de mayo, del presente año (2016), le envié un artículo sobre “La obra de la iglesia”. No obstante, el hermano me respondió, diciendo:

“SU ARTICULO QUE ME ENVUIO NO LO PUEDO PONER. Aprecio su comprension y ayuda. POR FAVOR ENVIENOS MENSAJES DE EVANGELISMO. DONDE EPODAMOS RESCATAR A LOS PERDIDOS. Aprecio su ayuda. Palacios” (26/05/2016 08:17 p.m.)

¿Qué pasó? Mi artículo no tenía nombres. Además, unos días antes, el día 24, me escribió, diciendo, “HERMANO TIENE ALGUNOS ARTICULOS SOBRE LA IGLESIA O ALGUN CURSO. TODO REFERENTE A LA IGLESIA. LE AGRADECERE QUE ME INFORME O COMPARTA CONMIGO. PALACIOS” (24/05/2016 04:41 p.m.). Me pide “todo referente a la iglesia”, y cuando le envió un artículo que habla sobre la obra de la iglesia, me dice que no lo puede publicar. Desde luego, le pedí una explicación, y me respondió lo siguiente:

“HERMANO ESPERO QUE ENTIENDA MI POSTURA. No puedo poner una invitacion a una conferencia o serie biblica. Y despues poner su articulo que no es biblico. Que pensaran los lectores? Que entre nosotros no nos podemos poder de acuerdo. Ademas no quiero ocasionar una discucion entre los que escriben y Usted. Creo que es mejor que envie un tema diferente. No se enfoque en ver los errores de la iglesia (liberales) Si no le parece escribir por este medio. Le agradezco su atencion y el tiempo que ha estado escribiendo. Gracias por la atencion al presente. LE ENVIO UN ESCRITO DE UN HERMANO QUE NO ESTA DE ACUERDO CON SU ARTICULO. Y SOLO ES UNO” (27/05/2016 01:43 p.m.)

Según el hermano, mi artículo “no es bíblico”, y representa una afección a una “conferencia” o “serie bíblica”, lo cual, desde luego, debe ser probado. En mi artículo no hay nada que esté en contra de una

“conferencia”, ni tampoco de una “serie bíblica”, sino de actividades que la Biblia no autoriza con relación a la obra de la iglesia. Tal es el caso de la “Iglesia Patrocinadora”, y la “centralización” de obra y dinero que iglesias hoy en día están practicando.

Lo triste del caso, es que nuestro hermano, quiere que los lectores estén contentos, y tal vez sin darse cuenta, está convirtiendo su publicación en un recurso para satisfacer la comezón de sus lectores. Pablo escribió, *“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.”* (2 Timoteo 4:3, 4). La petición del hermano, además de vergonzosa, es indigna para quien presume ser un siervo de Dios. ¿No debo enfocar mis artículos en “los errores de la iglesia (liberales)”? Si mis artículos no pueden ser publicados en su periódico, ***se debe precisamente a la publicidad, propaganda y apoyo que el hermano proporciona a tales errores.*** Él sabe que mis artículos señalan esos errores, y no quiere que sus lectores se molesten. No, él quiere que les rasque el oído con temas que no señalen tales errores. Eso es terrible. La hermandad debe saber que el periódico, “EL Pueblo de Dios”, representa a un pueblo caído en desgracia, viviendo en errores, promoviéndolos, y evitando a toda costa el señalamiento de los mismos. Es un periódico que, evitando la verdad, promueve y protege la mentira. No es un medio de sana comunicación, sino un medio que expone solamente temas que no molestarán a sus lectores, o al menos, a la corriente liberal que el periódico representa. No, no es un periódico “neutral”, pues mientras las publicaciones sean liberales, modernistas y llenas de falsa doctrina, son publicadas aunque estas ofendan a Dios y dañen la fe de aquellos cristianos que leen sus artículos. Es un periódico que teme la investigación bíblica. Que teme se diga la verdad. Si la iglesia es “columna y baluarte de la verdad”, este periódico se está convirtiendo en “columna y baluarte del error”.

Tiempo después el hermano Palacios, queriendo minimizar su terrible censura, me escribió diciendo: “HERMANO PUEDE ENVIARME UN ARTICULO SOBRE EVANGELISMO? Espero no haberle ocasionado un disgusto con no publicarle su art. Le amamos en el Señor. Palacios (06/06/2016)”. A pesar de esta explicación, él ya había presentado su postura. Él ya me había dicho que no podía

publicar el artículo, que “no era bíblico” y que contenía “error”. Esas fueron las causas por las cuales el artículo no podía ser publicado. Una vez declarada su sentencia, ahora está obligado a presentar razones de su juicio. Es fácil decir, “eso no es bíblico, eso es error”, pero otra cosa es probarlo, ¿verdad? Un servidor no solo señala los errores que iglesias de Cristo y buenos hermanos están practicando, sino que también demuestro que tales prácticas y proyectos no son bíblicos. No solo señalo, no solo me opongo, no solo afirmo que están equivocados, sino que presento razones bíblicas sobre tales afirmaciones. No, no espero que lo acepten, espero que lo analicen bíblicamente, y que, si creen que está errado en algún punto, o en su totalidad, que presenten las razones para creer tales cosas. Si no hay razones, entonces el que está equivocado es el que hace un juicio injusto de mis palabras y las censura, tal como Juan Palacios lo hace.

A continuación, presento el artículo que Juan Palacios no quiso publicar, y en seguida, una “respuesta” de parte de **Edilfonso Rodríguez**, para luego presentar una defensa de la verdad expresada en mi artículo. Van en ese orden.

Lorenzo Luévano Salas

Mayo, 2016.

LA OBRA DE LA IGLESIA

Por Lorenzo Luévano Salas

En Efesios 4:12, Pablo, al escribir acerca del propósito del arreglo divino de la iglesia, usa la expresión, "*para la edificación del cuerpo de Cristo*". La palabra "edificación", es la misma palabra usada por Jesús en Mateo 16:18 (oikodomeo) cuando él prometió "edificar" su iglesia. Evidentemente Pablo la usa en el sentido de plantar, estableciéndola donde no se conoce, extendiendo las fronteras del reino por medio de llevarla a territorio nuevo o por traer a otros a él por medio de la predicación del evangelio. La expresión significa, por lo tanto, la obra de evangelizar al mundo con el evangelio de Cristo.

Las congregaciones locales fueron la única organización por la cual esta obra de la iglesia era hecha en los días del Nuevo Testamento. La iglesia de Tesalónica era un ejemplo para otras iglesias en el evangelismo (1ª Tesalonicenses 1:3-8). La iglesia de Filipos era sobresaliente en esta obra (Filipenses 1:3-5; 2:25-30; 4:14-20; 2ª Corintios 11:8-9). Estos textos muestran a las iglesias enviando su ayuda directamente a Pablo, no a través de una organización humana u otra iglesia.

Ninguna congregación hacía su obra, ya sea evangelismo o benevolencia, a través de una organización humana u otra congregación. La iglesia de Antioquía recogió su propia ofrenda y la envió por medio de sus propios mensajeros directamente a los ancianos de las iglesias necesitadas de Judea. (Hechos 11:27-30). La iglesia de Corinto recogió su propio fondo por medio de la ofrenda de sus miembros, seleccionó su propio mensajero, y lo envió directamente a Jerusalén (1ª Corintios 16:1-3). Las iglesias de Macedonia (2ª Corintios 8:2), recogieron sus propios fondos, escogieron sus propios mensajeros, y los enviaron directamente a Jerusalén (2ª Corintios 8:19-23). Estas mismas iglesias de Macedonia enviaron ayuda directamente a Pablo por medio de los hermanos escogidos por ellos (2ª Corintios 11:8-9). La iglesia de Filipos era una de las iglesias de Macedonia, pero actuaba independientemente al ayudar a Pablo mediante su propio mensajero, Epafrodito (Filipenses 4:14-18). No hay ni centralización, ni tampoco institucionalismo.

A veces se argumenta que en 2ª Corintios 11:7-8, Filipenses 2:25, 4:14-18, todas las iglesias que ofrendaron para el sostenimiento de Pablo, enviaron su ayuda a Filipos, la cual, como "iglesia patrocinadora", la envió a Pablo. Esta afirmación se basa en la frase, "ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos" (Filipenses 4:15). Pero, dado que la palabra "koinonia" se traduce más frecuentemente "comuni6n" y así se traduce en la Versi6n American Standard en Filipenses 4:15, no involucra a otras iglesias en esta comuni6n o participaci6n en la predicaci6n del evangelio. La expresi6n "en raz6n de dar y recibir" es parafraseada por McKnight como sigue: "Ninguna iglesia particip6 conmigo en el asunto de dar y yo recibir dinero de ellos, sino vosotros solos". Si Filipos recibió fondos de otras iglesias y los reenvió a Pablo, simplemente llevando la contabilidad para Pablo, como una "iglesia patrocinadora", entonces las iglesias contribuyentes no tenían comuni6n con Pablo en suplir sus necesidades porque este fue el caso, seg6n el texto bíblico, solamente de Filipos. Los hermanos liberales ven una iglesia patrocinadora donde Pablo no la ve.

Como vemos, el Nuevo Testamento, muestra que, la obra del cuerpo de Cristo; no es llevada a cabo por otra organizaci6n más grande que la iglesia local. ***Los proyectos que hacemos como iglesia local, no deben estar pensados para la hermandad, ni para que sean hechos por otras organizaciones, o iglesias.*** El proyecto será hecho por la iglesia local, y en beneficio de la iglesia local. Eso es lo que enseña el Nuevo Testamento.

La pr6ctica que muchos hermanos est6n haciendo, en el que involucran a varias iglesias, para actuar como si fuera una sola congregaci6n, es una pr6ctica no bíblica. Los eventos que una iglesia realiza, en beneficio de toda la hermandad, tales como seminarios, conferencias, etc., de la iglesia y para las iglesias, tampoco tiene fundamento en la Palabra de Dios.

Tengamos cuidado de hacer la voluntad de Dios, y no tan solo decir, "Señor, Señor", porque si no hacemos la voluntad de Dios mostrada en el Nuevo Testamento, entonces nuestra salvaci6n est6 peligrosamente comprometida (Mateo 7:21). Ω

RESPUESTA AL ARTÍCULO: LA OBRA DE LA IGLESIA

Por Edilfonso Rodríguez

Acabo de leer un artículo en titulado, *"La Obra De La Iglesia."* Al leer este artículo, veo que el autor tiene conceptos muy interesantes, pero equívocados. Conceptos que no están de acuerdo con la verdad bíblica. Lo más triste, es que dichas palabras, carcomen como gangrena la mente de los simples. Aun también desvían algunos de la verdad, y finalmente trastornan su fe (2 Timoteo 2.16-18). Así que, tengamos cuidado de las herejías destructoras, las cuales son introducidas encubiertamente en nuestras congregaciones (2 Pedro 2.1). Como lector responsable, tengo la responsabilidad bíblica, de leer este artículo pero adicionalmente observar si acaso lo que leyó esta de acuerdo con las escrituras (Hechos 17.11), la verdad de Dios (Juan 17.17). Además, si lo que he leído, no esta de acuerdo con la verdad, tengo que corregir lo deficiente (1 Timoteo 1.3; Tito 1.5). Por lo tanto, vamos a poner las perspectivas del autor a la luz de las escrituras, para observar si son ciertas sus conclusiones.

Primeramente, en su artículo, *"La Obra De La Iglesia"*, el autor escribe lo siguiente; *"En Efesios 4.12, Pablo, al escribir acerca del propósito del arreglo divino de la iglesia, usa la expresión, 'para la edificación del cuerpo de Cristo'. La palabra "edificación", es la misma palabra usada por Jesús en Mateo 16.18 (Oikodomeo) cuando él prometió "edificar" su iglesia. Evidentemente Pablo la usa en el sentido de plantar, estableciéndola donde no se conoce, extendiendo las fronteras del reino por medio de llevarla a territorio nuevo o por traer a otros a él por medio de la predicación del evangelio. La expresión significa, por lo tanto, la obra de evangelizar al mundo con el evangelio de Cristo."* (L. L. S.).

El autor concluye que la palabra griega, Oikodomeo, la cual usa Jesucristo en Mateo 16.18, y la cual usa Pablo en Efesios 4.12, hace referencias a la misma definición. Claro, esto es su propia opinión, por que no cita ninguna autoridad lexicográfica al respecto. Según los lexicógrafos, ellos definen esta palabra griega de la siguiente maneras; *"Plantar, establecer, edificar"* y *"Progreso o adelantamiento espiritual del miembro del cuerpo"*. Como se puede observar, los lexicógrafos nos

dan dos definiciones sobre la palabra griega. Así que, depende del contexto, en donde se usa la palabra, cual sea la definición apropiada que el autor le esta comunicando al recipiente de lo escrito. Por lo tanto, en vista que Jesucristo en Mateo 16.18 nos comunica sobre el establecimiento de la iglesia, el contexto nos lleva a concluir que la palabra griega, Oikodomeo, representa la primer definición, compare con (Marcos 9.1). Lógicamente, y de acuerdo a las reglas hermenéuticas, en Mateo 16.18 la definición es de plantar, establecer. Sin embargo, en Efesios 4.12, la iglesia ya se había establecido. Tenía algunos siete años de existencia. Por lo tanto, el contexto nos comunica que dicha palabra se define de la siguiente manera; progreso o adelantamiento espiritual de los miembros de la iglesia. Así que, la conclusión a la cual ha llegado nuestro hermano sobre el evangelismo, no es la correcta. No estoy enseñando que el Nuevo Testamento no enseñan sobre el evangelismo. Porque tenemos versículo de abundancia que nos comunica sobre el evangelismo, lo cual es obra de la iglesia local He aquí algunos para su consideración (Mateo 28.19-20; Marcos 16.15-16; Hechos 1.8; 5.42; 11.19-20; 20.20). Lo que si estoy enseñando, es que el autor se equivoco en lo que enseña Efesios 4.12. Así que, con todo respecto, mi hermano en Cristo, haga sus exegesis bíblico correctamente.

En base de su conclusión errónea, él prosigue con su tesis equivocada. Como dice el dicho, quien empieza equívocamente, termina equívocamente. Así pues, sucede con el resto de este artículo. En su segunda afirmación, el autor del artículo escribe lo siguiente; *"Las congregaciones locales fueron la única organización por la cual esta obra (evangelismo) de la iglesia era hecha en los días del Nuevo Testamento. Ninguna congregación hacia su obra, ya sea evangelismo o benevolencia, a través de una organización humana u otra congregación"*. (L. L. S.).

Mi estimado hermano en Cristo, nuevamente su conclusión esta equivocada. Usted seguramente conoce la historia bíblica. Así que, le traigo a su memoria que en los días de los Romanos, Grecia fue dividida en dos provincias, Macedonia y Acaya. Esto claramente lo observamos en las siguientes escrituras (Romanos 15.26; 2 Corintios 9.1-2). Pues, en ambas provincias encontramos varias iglesias de Cristo, las cuales

Pablo había establecido. Note la pluralidad de la palabra *iglesias*. Ellas *"Unieron sus esfuerzos para hacer ofrendas para los pobres en Jerusalem"*. Pues, según las escrituras podemos observar que en ambas provincias se encontraban por lo menos seis congregaciones; Atenas, (Hechos 17.16-34), Corintio, (1 Corintio 1.1), Cencrea, (Romanos 16.1), Berea, (Hechos 17.11-12), Tesalonicense, (1 Tesalonicenses 1.1), y Filipo (Filipenses 1.1.2). Estas seis congregaciones, nuevamente note cuidadosamente la pluralidad de la palabra, *iglesias*, (2 Corintios 8.1,19), enviaron ayuda económica a los ancianos de Jerusalem, para la obra de benevolencia en Judea (Hechos 11.27-30; cf. Gálatas 6.10). En otra porción de escritura, en donde Pablo elabora más detalla mente sobre este asunto, encontramos la afirmación de las seis iglesias (2 Corintios 8.1-7; 9.1-2). Todas las seis iglesias enviaron ayuda económica a los ancianos de Jerusalem. Además, estas congregaciones escogieron a sus propios mensajeros, los cuales fueron con Pablo y Bernabé a Jerusalem para entregar los ofrendas a los ancianos de Jerusalem (Hechos 20.4; 1 Corintios 16.3-5; cf. Hechos 11.27-30). Mi estimado hermano en Cristo, nuevamente ha llegado a una conclusión errónea. Según las escrituras, ellas nos enseña que varias congregaciones ayudaron a la congregación de Jerusalem en administrar su obra benevolente a los necesitados en la región de Judea (Hechos 11.29-30; cf. Hechos 4.32 - 5.11). Por lo tanto, el patrón bíblico allí esta. ¿Qué más quiere? El que tenga oídos para oír, oiga (Mateo 11.15).

Mi estimado hermano en Cristo, usted concluye su artículo con la siguiente frase; *"Los hermanos liberales ven una iglesia patrocinador donde Pablo no la ve"*. (L. L. S.) Pues, ya se la ha probado bíblicamente que la iglesia de Jerusalem fue una iglesia patrocinadora. Además, deje leer la definición del diccionario concerniente la palabra *"Liberal"*; *"Una persona que se comporta o actúa de una manera alegada del modelo estricto o riguroso."* Pues, claramente se le ha probado con las escrituras, que usted es el liberal. Por que usted es quien se ha alegado de las sagradas escrituras. Así que, le cito las misma palabras tuyas, con las cuales termina su artículo; *"Tengamos cuidado de hacer la voluntad de Dios, no tan solo decir, Señor, Señor, porque si no hacemos la voluntad de Dios mostrada en el Nuevo Testamento, entonces nuestra salvación está peligrosamente comprometida"*. (Mateo 7.21). Ω

DEFENSA DEL ARTÍCULO: “LA OBRA DE LA IGLESIA”

Por Lorenzo Luévano Salas

No tengo el gusto de conocer al hermano Edilfonso Rodríguez, ni tampoco recuerdo haber tenido algún tipo de comunicación con él. Por tanto, la siguiente defensa no tiene nada que ver con algún conflicto personal entre ambos. Mi propósito es solamente defender la verdad con respecto a lo que dice el Nuevo Testamento en relación a la obra de la iglesia. El hermano Edilfonso dice que yo estoy equivocado en mi artículo, y señala algunos puntos, mismos que estaré defendiendo a continuación. Voy a citar lo que escribió Edilfonso, poniendo antes las iniciales “ER” (de Edilfonso Rodríguez) y sus palabras entre comillas y en letra *cursiva*; para luego presentar mi defensa. Espero que este estudio sea de mucha enseñanza bíblica para todos.

Como demostraré a continuación, el que tiene “conceptos... equivocados”, aunque no interesantes, es nuestro hermano Edilfonso. Él es culpable de lo que me acusa. Son sus ideas y conceptos los que “no están de acuerdo con la verdad bíblica”. Son sus palabras las que “carcomen como gangrena la mente de los simples” e ignorantes de lo que dice la Palabra de Dios. Toma textos de Hechos y los suma con Corintios, sin siquiera hacer un estudio serio de ellos para constatar si son textos paralelos, sobre todo para saber si tratan sobre el mismo evento. Veremos que no es así. Con estas ideas, nuestro hermano muestra que está desviado de la verdad, teniendo así una fe trastornada (cfr. 2 Timoteo 2:16-18). Sí, tengamos cuidado de las herejías destructoras que son promovidas encubiertamente y con mucho adorno entre las iglesias, sobre todo, satisfaciendo las concupiscencias de quienes las reciben sin cuestionar nada de lo que se les enseña en los púlpitos, o en los diversos medios de comunicación. Nuestro hermano hace bien en leer y corregir algún error que encuentre en sus lecturas, aunque lamentamos que no tenga cuidado de corregir el contenido de sus comentarios y supuestas correcciones. Enseguida, y con la misma nobleza de los hermanos en Berea (Hechos 17:11), vamos a examinar las “correcciones” que Edilfonso quiere hacer de mis palabras, y haremos una defensa de la verdad existente en ellas. Ante sus palabras, tengo que hacer defensa de mi persona, y de la verdad expuesta en mi

artículo (cfr. Hechos 22:1; Filipenses 1:17). Es responsabilidad nuestra corregir el error donde lo encontremos, y nuestro hermano ahora tendrá la responsabilidad de corregir el error que un servidor encuentra en sus palabras, ¿lo hará? Ya lo veremos (“*Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo?*” – Romanos 2:21a). Así que, estimado lector, analice las palabras y los argumentos de ambos, compárelos con lo que dice la Escritura, y usted notará de manera muy sencilla, quien es el que se ha desviado de la verdad.

ER: *“El autor concluye que la palabra griega, Oikodomeo, la cual usa Jesucristo en Mateo 16.18, y la cual usa Pablo en Efesios 4.12, hace referencias a la misma definición. Claro, esto es su propia opinión, por que no cita ninguna autoridad lexicográfica al respecto”.*

Defensa: No es mi propia opinión. La palabra “oikodomeo” significa “edificar, plantar, establecer”. Que la palabra tenga varios usos, es otra cosa, pero la palabra oikodomeo significa “edificar”, “construir”, “plantar”, “establecer”. Esa es la verdad. El hermano cree que en Mateo tiene un sentido diferente al que tiene en Efesios, pero no lo prueba. Él solamente dice que es diferente. Yo niego que sea diferente, y toca a él probarlo. El que no cite ninguna autoridad lexicográfica, no hace que la palabra cambie su significado. Luego, no es mi opinión, la palabra significa “edificar, plantar, construir, establecer”, punto. Ya veremos si los léxicos que el hermano cite, dicen algo diferente.

ER: *“Según los lexicógrafos, ellos definen esta palabra griega de la siguiente maneras; “Plantar, establecer, edificar” y “Progreso o adelantamiento espiritual del miembro del cuerpo”. Como se puede observar, los lexicógrafos nos dan dos definiciones sobre la palabra griega.”*

DEFENSA: El hermano me acusa de no citar alguna autoridad léxica, y al final él tampoco cita ninguna. Nos presenta dos “definiciones”, pero no nos dice de dónde las sacó. Ahora, en primer lugar, una cosa es lo que la palabra “significa” y otra cosa “el uso” que el escritor hace de ella. Tanto el diccionario de Strong, como el de Thayer, entre otros, presentan los “usos” de la palabra, así como su significado. La palabra bien puede usarse en sentido literal (cfr. 1

Macabeos 16:23; 1 Crónicas 26:27; Marcos 13:1; Mateo 24:1), como en sentido metafórico, de la “edificación” o “construcción” de la iglesia, como en Mateo 16:18 y Efesios 4:12, y de la “edificación” espiritual para la madurez o crecimiento espiritual de los santos (cfr. 1 Corintios 14:12; 2 Corintios 12:19; Efesios 4:19). Pero, según Thayer, el significado de la palabra es “(el acto de) construir”. Luego, el que Efesios 4:12, se entienda como la “edificación” o “construcción” del reino de Dios, no tiene nada que ver con la definición de la palabra, sino con el uso de la misma. El hermano Edilfonso cree que la palabra “oikodomeo” en Efesios 4:12 se refiere a la “edificación de los santos”, pero el mismo verso, antes de mencionar la palabra “edificación”, ya declaró dicho proceso con la frase, “*KATARTISMON TON AGION*”; luego, y dado que los santos son perfeccionados, capacitados o preparados, es ilógico que, a renglón seguido, se hable nuevamente de esa condición. No, ellos son perfeccionados o capacitados **“para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo”**. La obra del ministerio es en beneficio de la iglesia del Señor, de su cuerpo. Llevar el evangelio a los perdidos, hace que la iglesia del Señor siga su proceso de construcción. Ella va siendo plantada donde no existe. Si estos propósitos tienen que ver con la obra que cada hermano hace en beneficio del cuerpo de Cristo, es absurdo excluir la plantación o el establecimiento de la iglesia donde no existe.

ER: *“en Efesios 4.12, la iglesia ya se había establecido. Tenía algunos veinte-siete años de existencia. Por lo tanto, el contexto nos comunica que dicha palabra se define de la siguiente manera; progreso o adelantamiento espiritual del los miembros de la iglesia.”*

Defensa: El texto dice que los santos son perfeccionados, es decir, capacitados o preparados **“para la obra”**, ¿para qué? **“para la obra del ministerio”**. ¿Qué incluye esta obra? Si no incluye la predicación del evangelio por medio de la cual la iglesia es plantada donde no se conoce, entonces, ¿qué incluye? La “obra” de la iglesia no es solo la edificación de los santos, sino también la predicación del evangelio, para que la iglesia crezca, y para que sea plantada donde no se conoce. De esta manera el cuerpo de Cristo, la iglesia, se edifica, se construye. Conforme van siendo añadidas las personas al cuerpo de Cristo por la predicación del evangelio (cfr. Hechos 2:47), el cuerpo de

Cristo se va construyendo, se va edificando (Efesios 4:12). **¿Acaso la edificación o construcción del cuerpo de Cristo ya concluyó?** La edificación o la construcción del cuerpo de Cristo continúa, y para eso los santos son capacitados o preparados. La edificación de Efesios 4:12 es posible por el perfeccionamiento o preparación de los santos. El hermano cree que los santos son perfeccionados o preparados para edificarse a sí mismos. ¡Eso no dice el texto en consideración! Pablo habla de “edificación” o “construcción” del cuerpo. La American Standard dice, “building up”. La Biblia Latinoamericana y otras buenas traducciones, dicen, “construcción”. Cristo dijo que su iglesia sería construida por él (Mateo 16:18), y cuando los santos bien capacitados predicán el evangelio, participan con Cristo en la edificación o construcción del cuerpo. Cristianos perfeccionados, capacitados o preparados por los diversos oficios que Cristo constituyó, toman parte activa en la construcción del cuerpo de Cristo, plantando la iglesia donde no existía. Luego, la interpretación de nuestro hermano es equivocada.

ER: *“Así que, la conclusión a la cual ha llegado nuestro hermano sobre el evangelismo, no es la correcta.”*

DEFENSA: Lo que es incorrecto es la interpretación que nuestro hermano ofrece. El texto sí habla de la edificación de los santos, pero se hace referencia a ella al decir, **“perfeccionar a los santos”**. Esta capacitación o preparación que reciben los santos, es para la “construcción del cuerpo de Cristo”. Cristo prometió “edificar” o “construir” su iglesia en Mateo 16:18, y los santos capacitados participan activamente en esa obra, según Efesios 4:12. Nuestro hermano cree que la iglesia ya “se había construido”, como si ese trabajo fuese asunto de un punto en el tiempo en nuestro pasado, y en el pasado de todo hermano que ha vivido después del día en que se “construyó” o se “edificó”. Nada más lejos de la verdad, la iglesia se va “construyendo” conforme se van añadiendo personas por Cristo a su cuerpo (Hechos 2:47). Todo el contexto de Efesios 4, trata de la edificación del cuerpo. En el verso 16, dice, *“de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor”*, ¿quién recibe los beneficios de la actividad

propia de cada miembro? ¿Quién crece? No, el texto no dice que crece “el santo”, o “el cristiano”, sino “el cuerpo”, es decir, la iglesia. ¿No crece la iglesia cuando es plantada en lugares donde no existía? La iglesia no existía en México, o en América, y ahora ya existe, ¿no ha crecido? ¿No se ha extendido el cuerpo de Cristo, precisamente por ser plantada o establecida en donde no existía? Hasta que Cristo venga por segunda vez, la edificación o construcción de la iglesia del Señor, no cesará. Aún hay lugares donde plantar, edificar o establecer la iglesia del Señor.

ER: *“No estoy enseñando que el Nuevo Testamento no enseñan sobre el evangelismo. Porque tenemos versículo de abundancia que nos comunica sobre el evangelismo, lo cual es obra de la iglesia local He aquí algunos para su consideración (Mateo 28.19-20; Marcos 16.15-16; Hechos 1.8; 5.42; 11.19-20; 20.20). Lo que si estoy enseñando, es que el autor se equivoco en lo que enseña Efesios 4.12. Así que, con todo respecto, mi hermano en Cristo, haga sus exegesis bíblico correctamente.”*

DEFENSA: Como vemos, no hay ninguna equivocación de mi parte. Es Edilfonso quien se equivoca al no darse cuenta que, lo que él llama edificación, Pablo lo representa en el sentido de ser “perfeccionados”, con el propósito que Cristo mencionó en Mateo 16:18, es decir, la edificación o construcción de su iglesia. El que tiene que hacer una exégesis correcta es nuestro hermano.

ER: *“En base de su conclusión errónea, él prosigue con su tesis equivocada. Como dice el dicho, quien empieza equívocamente, termina equívocamente.”*

DEFENSA: Conozco el dicho que dice, “lo que mal empieza, mal acaba”, y es un dicho que se aplica a todo el que empieza mal. Dado que nuestro hermano se equivocó al no percatarse del uso que hace Pablo de la palabra “edificación” en Efesios 4:12, continuará queriendo ver error donde no lo hay, y así, cometiendo verdaderos errores bíblicos que estaré señalando con precisión y a la luz de las Escrituras. Notaremos que el de las conclusiones erradas es nuestro hermano, esperando que practique lo que ávidamente aconseja, es decir, corregir su exégesis.

ER: *“Note la pluralidad de la palabra iglesias. Ellas “Unieron sus esfuerzos para hacer ofrendas para los pobres en Jerusalem”. Pues, según las escrituras podemos observar que en ambas provincias se encontraban por lo menos seis congregaciones; Atenas, (Hechos 17.16-34), Corintio, (1 Corintio 1.1), Cencrea, (Romanos 16.1), Berea, (Hechos 17.11-12), Tesalonicense, (1 Tesalonicenses 1.1), y Filipo (Filipenses 1.1.2). Estas seis congregaciones, nuevamente note cuidadosamente la pluralidad de la palabra, iglesias, (2 Corintios 8.1,19), enviaron ayuda económica a los ancianos de Jerusalem, para la obra de benevolencia en Judea (Hechos 11.27-30; cf. Gálatas 6.10).”*

DEFENSA: No se niega la presencia de iglesias de Cristo en las provincias de Macedonia y Acaya, ni tampoco lo que hicieron en favor de los santos necesitados que había en Jerusalén. El punto es que hay varias imprecisiones en lo que nuestro hermano afirma, si accidentalmente, no lo sé, si a propósito, él lo sabe pero; es necesario corregirlas.

En primer lugar, las iglesias no *“unieron sus esfuerzos para hacer ofrendas para los pobres en Jerusalem”*, pues cada iglesia hizo SU PROPIA OBRA, su PROPIO ESFUERZO. La iglesia de Corinto recogió su propio fondo por medio de la ofrenda de sus miembros, seleccionó su propio mensajero, y lo envió directamente a Jerusalén (1ª Corintios 16:1-3). Las iglesias de Macedonia (2ª Corintios 8:2), recogieron sus propios fondos, escogieron sus propios mensajeros; y los enviaron directamente a Jerusalén (2ª Corintios 8:19-23). Esta es la verdad. No había UN SOLO FONDO, NO HUBO UN SOLO MENSAJERO DE TODAS LAS IGLESIAS. Nuestro hermano Edilfonso dice que *“unieron”*, pero no *“unieron”* nada. Las iglesias cooperaron, pero no hubo una *“unidad orgánica”* entre ellas, no hubo una *“centralización”* de dinero para hacer la obra. Cada iglesia hizo su propia obra de benevolencia, cada iglesia tuvo su propio fondo, cada iglesia tuvo sus propios mensajeros, no *“unieron”* nada. Cuando varias iglesias hacen su propia obra para ayudar a los santos de una región, no implica de ninguna manera *“centralización de obra y dinero”*. Nuestro hermano confunde totalmente la cuestión. Una cosa es la centralización de obra y dinero, y otra cosa es que cada iglesia haga su obra. ¡Son cosas diferentes!

En segundo lugar, nuestro hermano confunde el caso de benevolencia de 1 Corintios 16, con el caso de Hechos 11:27-30. Éste evento tuvo lugar muchos años antes del evento referido en 1 Corintios 16. En 1 Corintios 16 se envió ayuda a los santos pobres en Jerusalén (cfr. 2 Corintios 8 y 9; Romanos 15:25-27; Hechos 24:17), mientras que en Hechos 11:27-30, la iglesia en Antioquía, envió ayuda a las iglesias en Judea. Nuestro hermano se equivoca enormemente cuando dice que “*seis congregaciones... enviaron ayuda económica a los ancianos de Jerusalem, para la obra de benevolencia en Judea (Hechos 11.27-30; cf. Gálatas 6.10)*”. No mi hermano, en Hechos 11:27-30, la ayuda fue enviada de Antioquía a los ancianos de las iglesias en Judea. En este evento no hay “seis congregaciones” enviando ayuda, sino una sola congregación. No hay tampoco necesitados de “una sola iglesia”, sino de varias iglesias, a saber, las iglesias en Judea. Así que, aunque usted hace bien en notar la pluralidad de iglesias, a la vez se confunde con la pluralidad de textos bíblicos. La ofrenda de Hechos 11:27-30 fue enviada “a los hermanos que habitaban en Judea”, misma que entregaron a “los ancianos” de tales iglesias. Usted se equivoca terriblemente al decir que la ayuda enviada de parte de la iglesia en Antioquía, se entregó a “los ancianos en Jerusalén”. ¡Eso no dice la Escritura!

En tercer lugar, usted se equivoca al citar Gálatas 6:10, cuando estamos hablando de la obra de las iglesias, y no de la obra del individuo. Gálatas 6:10 no tiene nada que ver con la obra de las iglesias, sino con lo que el individuo debe hacer. Usted sigue usando mal la Palabra de Dios.

ER: *“En otra porción de escritura, en donde Pablo elabora más detalla mente sobre este asunto, encontramos la afirmación de las seis iglesias (2 Corintios 8.1-7; 9.1-2). Todas las seis iglesias enviaron ayuda económica a los ancianos de Jerusalem”*

DEFENSA: Sí, todas las iglesias allí consideradas, todas enviaron ayuda a los santos pobres en Jerusalén, pero cada una usó sus propios mensajeros, haciendo así cada una su propia obra de benevolencia. La iglesia de Corinto recogió su propio fondo por medio de la ofrenda de sus miembros, seleccionó su propio mensajero, y lo envió directamente a Jerusalén (1ª Corintios 16:1-3). Las iglesias de Macedonia (2ª

Corintios 8:2), recogieron sus propios fondos, escogieron sus propios mensajeros; y los enviaron directamente a Jerusalén (2ª Corintios 8:19-23). Esta es la verdad. No había UN SOLO FONDO, NO HUBO UN SOLO MENSAJERO DE TODAS LAS IGLESIAS. Y reitero, debe recordar que este evento, no es el mismo de Hechos 11:27-30.

ER: *“Además, estas congregaciones escogieron a sus propios mensajeros, los cuales fueron con Pablo y Bernabé a Jerusalem para entregar los ofrendas a los ancianos de Jerusalem (Hechos 20.4; 1 Corintios 16.3-5; cf. Hechos 11.27-30). Mi estimado hermano en Cristo, nuevamente ha llegado a una conclusión errónea. Según las escrituras, ellas nos enseña que varias congregaciones ayudaron a la congregación de Jerusalem en administrar su obra benevolente a los necesitados en la región de Judea (Hechos 11.29-30; cf. Hechos 4.32 - 5.11). Por lo tanto, el patrón bíblico allí esta. ¿Qué más quiere? El que tenga oídos para oír, oiga (Mateo 11.15).”*

DEFENSA: No es cuestión lo que yo quiera, es cuestión de que el uso que hace usted de las Escrituras es incorrecto. ¿Escuchará usted? (cfr. Mateo 11:15). Lo que ocurrió en Hechos 11:29-30, aconteció antes de lo que Pablo escribió en 1 Corintios 16:1. Claudio reinó entre los años 41 al 44 d. C., el cual siguió a Calígula y precedió a Nerón. Por su parte, según 1 Corintios 16:8, Pablo escribió esta carta poco antes de salir de Éfeso y antes del Pentecostés del año 57 d. C. (según otros, del año 55 o 56), probablemente en la primavera del tercer año de su estadía en Éfeso (Hechos 19:10). Como vemos, aunque usted conoce la palabra exégesis, no la utiliza. Si lo hiciera, entonces no cometería estos errores en cosas tan sencillas. ¿Acaso no logra ver que 1 Corintios 16:1, habla de la ayuda de varias iglesias, a los pobres en Jerusalén, mientras que Hechos 11:28-30, habla de una iglesia, a los pobres de varias iglesias en Judea? Usted se equivoca terriblemente.

ER: *“Mi estimado hermano en Cristo, usted concluye su artículo con la siguiente frase; “Los hermanos liberales ven una iglesia patrocinador donde Pablo no la ve”. (L. L. S.) Pues, ya se la ha probado bíblicamente que la iglesia de Jerusalem fue una iglesia patrocinadora.”*

DEFENSA: Con la misma estima, amado hermano, le he mostrado que su “prueba”, no prueba nada. Jerusalén no fue una

“Iglesia Patrocinadora”. Hechos 11:28-30 no lo dice, ni tampoco 1 Corintios 16:1. La suma que usted hizo de estos dos textos bíblicos, es una suma incorrecta. Usted trazó mal la Palabra de Dios. Espero que considere seriamente lo que realmente dice la Palabra de Dios, y abandone ese error.

ER: *“Además, deje leer la definición del diccionario concerniente la palabra “Liberal”; “Una persona que se comporta o actúa de una manera alegada del modelo estricto o riguroso.” Pues, claramente se le ha probado con las escrituras, que usted es el liberal. Por que usted es quien se ha alegado de las sagradas escrituras.”*

DEFENSA: La palabra “liberal” tiene diferentes connotaciones. En la presente controversia, se aplica a quienes creen tener la libertad para actuar más allá de lo que está escrito. Creen tener la libertad para hacer algo diferente a lo que enseña el modelo bíblico (cfr. 2 Timoteo 1:13). Si les parece estricto o riguroso, no es la cuestión, el punto es que hay un modelo doctrinal en el Nuevo Testamento, y el “liberal” no lo respeta, por la “libertad” que cree tener para hacer o actuar de manera diferente. Usted me acusa de ser “liberal”, pero se equivoca en el proceso. Es usted el que está afirmando y enseñando una iglesia desconocida en el Nuevo Testamento, es decir, “la Iglesia Patrocinadora”. Usted mal representa lo que dicen los textos bíblicos tales como Hechos 11:28-30 y 1 Corintios 16:1 y textos paralelos. Usted suma incorrectamente todos esos textos, produciendo una idea que las Escrituras no enseñan. Usted va más allá de lo que está escrito, al manipular los textos bíblicos y hacerlos decir lo que no dicen. Cuando usted demuestre que la “Iglesia Patrocinadora” es enseñada en la Biblia, sin hacer uso incorrecto de los textos bíblicos, entonces tendrá razón para acusarme de liberal, pero como no lo ha hecho, ni lo hará, entonces el liberal es usted. Espero que tome estas amonestaciones con sabiduría, y actúe correctamente en consecuencia.

ER: *“Así que, le cito las misma palabras tuyas, con las cuales termina su artículo; “Tengamos cuidado de hacer la voluntad de Dios, no tan solo decir, Señor, Señor, porque si no hacemos la voluntad de Dios mostrada en el Nuevo Testamento, entonces nuestra salvación está peligrosamente comprometida”. (Mateo 7.21).”*

DEFENSA: Como puede darse cuenta, no solo son palabras mías, sino también he cuidado de hacer la voluntad de Dios con respecto al patrón bíblico que enseña el Nuevo Testamento con respecto a la obra de la iglesia local. Usted no solo debe citar mis palabras, sino atenderlas. Son palabras mías que, representan lo que Dios enseña en su palabra. ¿Ignorará usted lo que dice la Escritura? Si usted dice tener temor de Dios, y amar al Señor, entonces tomará su Biblia, y nos mostrará que la “Iglesia Patrocinadora” está en sus páginas. Si no, entonces se arrepentirá de sus palabras, y estará listo para mantener su salvación, haciendo la voluntad del Señor.

Para servirle,
Lorenzo Luévano Salas

Ω

Volviendo a la Biblia

www.volviendoalabiblia.com.mx

Mayo, 2016

Se autoriza la distribución de esta obra, citando la fuente y sin alterar su contenido